

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 618



15 Julio 1938

II Año Triunfal

UN PACIFISTA

Les ha sido permitido a muchos hombres llegar a la gloria, y mantenerse en ella, en las conmemoraciones históricas, en méritos de un solo y notable gesto. Es verdad que este gesto ha solido ser pagado con la vida. Pero, teniendo este título de gloria su gran valor, no lo tiene menos ciertamente, la obra paciente, difícil, costosisima de meses y años de continuados esfuerzos para salvar a grandes masas humanas del terrible sacrificio de una nueva guerra, a que quizás ellas mismas se lanzaran inconscientemente, sin el freno constante de un generoso hombre clarividente.

Es el caso del actual Primer británico. No sería procedente que en estas páginas analizáramos su política ni sus actos de gobernante, que muchas veces disiente de orientaciones a nuestro juicio acertadas. Ha sido además línea de conducta escrupulosamente observada por nosotros de la de no inmiscuirnos en la política de ningún país. Pero es un caso de otra orden el juicio de la acción de un hombre que se desvive por la causa de la paz de Europa.

Precisamente los que escribimos doloridos por las consecuencias terribles de una guerra que está desangrando y arruinando a España y que tenemos el convencimiento íntimo de que habría acabado ya, hace tiempo, con el triunfo del Movimiento Nacional si no se hubiera interpuesto la loca esperanza de los dirigentes rojos en las posibilidades de una guerra europea, hemos de sentirnos más respetuosos ante esta noble y serena lucha del hombre que tiene hoy la responsabilidad de la dirección de la política británica para

evitar la catástrofe de una posible guerra. Y nos hemos de sentir acongojados ante el deprimente espectáculo de los que, afectando sentimientos humanitarios y con hipócritas alardes de sentimentalismo, no se cansan de trabajar para la provocación de un conflicto mundial. Y ha de dolernos que sean españoles muchos de los que inhumanamente mantienen y propagan la esperanza de ésta, para salvar sus comprometidas situaciones individuales.

Apreciada en su conjunto la obra de Chamberlain, trabajando incansablemente por la conservación de la paz, merece el reconocimiento de todos. Porque se le acumulan toda clase de obstáculos. Ha de combatir con toda clase de adversarios. No encuentra, a veces, en los que mayor y mejor entendido interés deberían tener en ayudarle los concursos que tendría el derecho a esperar. Ha llegado a menudo a situaciones en que muchos grandes hombres habían sentido la fatiga. Sus adversarios hablan a veces en sentido crítico de su impávida terquedad. Pero esta no es un defecto, sino una cualidad inapreciable en un hombre de Estado que conserva la serenidad y no titubea en sus orientaciones, en medio de las mayores tempestades.

Mr. Chamberlain tiene un alto concepto del papel político nacional y del internacional. No son incompatibles sino concordantes el interés real, efectivo, del propio país y el de la Humanidad. Chamberlain sigue decididamente su política, porque entiende que es la que conviene al Gran Imperio que representa. ¿Quién podría hacerle un cargo de semejante sentido patriótico?

Todos los hombres de corazón y de entendimiento deberían reflexionar unos momentos cada día sobre la si-

tuación de Europa y de una gran parte del resto del mundo, si Mr. Chamberlain perdiera la serenidad y si se dejase arrastrar por las sirenas, belicosas.

FORTALEZA

Las partes integrantes de esta virtud se dan, y deben darse siempre, en el falangista. Para vencer y dominar al enemigo de hoy no escasea el caudal de bríos y de esforzadas cualidades en los paladines de las armas y la política; no deben ser menores tampoco cuando haya que sojuzgar a los enemigos de mañana.

El falangista ha de tener, para que nunca desmerezca su aureola de fortaleza, las virtudes que acompañan a ésta, según las nota Santo Tomás de Aquino: confianza, que prepara el ánimo a emprender; magnanimidad, para no cejar en la ejecución; paciencia, para no decaer en las dificultades, y perseverancia, para no desistir por la diuturna fatiga.

Porque no convienen, sino más bien son obstáculos, no podemos admitir, ni dar categoría de españoles integros, a los pusilánimes, porque la pusilanimidad es vicio con que se peca por defecto contra la confianza y la magnanimidad. Ni caben tampoco entre nosotros los presuntuosos, puesto que la presunción se opone, por exceso, a las mismas virtudes.

Nuestro juramento dice: «pero no tener otro orgullo que el de la Patria y el de la Falange; y vivir siempre bajo la Falange con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio».

Es la paciencia una de las dotes imprescindibles en el perfecto falangista. No puede serlo, pues, quien, debiendo ser perseverante en las actitudes, peca por defecto con su inconstancia. Pero debe apartarse igualmente de extremo opuesto, que es el de la obstinación, en que fácilmente incurren los que, por encima de toda disciplina y una recta reflexión, mantienen su criterio propio con terquedad digna de más loables empresas.

El falangista ha de ser fuerte, y su fortaleza ha de estar exenta de ficción, pues en el hipócrita es vicio y no virtud; no es grandeza de alma, sino debilidad; no es pedestal de buenas actitudes, sino cobertor de languidez. La fuerza espiritual del hombre radica en la serenidad del juicio, en el ánimo imperturbable y el dominio propio bajo las inspiraciones de una recta razón.

Si necesario ha sido siempre saber ser fuertes lo es más hoy cuando Falange ha recibido la misión histórica de implantar una nueva Era de Justicia. Un filósofo cristiano antiguo dijo que «la fortaleza, que, en la guerra, defiende a la Patria contra los bárbaros, y, en la paz, a los débiles contra los bergantes, debe ir acompañada de la justicia». —SURIO.

Comunicado Oficial

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

En el sector de Castellón, han sido rechazados todos los contraataques a varias de nuestras posiciones, sufriendo los rojos elevadas pérdidas y dejando en el campo gran número de cadáveres. Al ser perseguido el enemigo en el sector de Sueras han cogido nuestras fuerzas: 4 ametralladoras, 5 fusiles-ametralladores y gran cantidad de fusiles y material.

En el frente de Teruel, ha proseguido hoy nuestro brillante avance en varios kilómetros de profundidad habiendo arrollado a las fuerzas rojas y ocupando importantes posiciones a partir del Norte del vértice Calarizo sobre la carretera de Mora a Albentosa que ha sido rebasada en algunos puntos y sobre la de Albentosa a Manzanera que también ha sido rebasada en su parte Sur, quedando ocupado y rebasado asimismo el pueblo de Manzanera por el que nuestras tropas pasaron el río Albentosa. Es muy considerable el número de prisioneros, material y armamento cogido a los rojos, sin que se pueda precisar a la hora de dar el parte.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En la noche del 12 al 13 fueron bombardeadas las estaciones ferroviarias de Carcagente, Algemesí, Benifayó y Silla.

En el puerto de Palamós los depósitos de municiones provocando una explosión y gran incendio y el puerto de Cartagena.

Hoy en combate aéreo han sido derribados 2 aparatos rojos tipo Boeing.

De orden de S. E. — El General Jefe de Estado Mayor, *Francisco Martín Moreno*.

Salamanca 14 Julio de 1938. —II Año Triunfal.

COMENTARIOS

El protocolo marxista

Ya sabemos como deben concluirse las cartas que se dirigen al Presidente de la zona marxista.

Copiamos la frase de despido de una carta dirigida a Negrín por las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña, que publica la prensa barcelonesa del 23. Dice así:

«Reciba, pues, esta adhesión y disponga por entero, hasta el exterminio del invasor, de la J. S. U. de Cataluña.—Por el Comité Ejecutivo, Secretario General, W. Colomer.»

Si los jóvenes socialistas están a la disposición de Negrín hasta el exterminio de lo que ellos llaman el invasor, pueden contar con ellos eternamente.

EL BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO se encarga por cuenta de sus clientes y amigos de efectuar las gestiones de rehabilitación de títulos correspondientes a Deudas del Estado y Especiales, así como de cobrar sus cupones. ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Tip, Quintilla. —Echegaray, 7.— JACA